

## El Gran Reseteo y la Agenda 2030?

¿Borrón y cuenta nueva?

Jorge Salazar García.

Pocos creen que el Capitalismo se encuentra en crisis irreversible. Algunos lo niegan convenientemente mientras aprovechan las ventajas que el mercado les ofrece. Sin embargo, el surgimiento de planes para rescatarlo como el Nuevo Orden Mundial, el Neoliberalismo, la Agenda 2030 y el Gran Reseteo evidencian su agotamiento. Algunos agoreros visualizaron tal declive, pero evadieron reconocer su esencia autodestructiva culpando a sus víctimas. Por ejemplo, Friedrich Hayek en su obra “Camino de Servidumbre” (1944), culpó a los trabajadores y al Estado de los males que ocasiona el sistema el capitalismo. Con desparpajo sentencia que la inflación y recesión económica son ocasionados por el intervencionismo Estatal, debido a que el “poder nefasto de los sindicatos” le lleva a aumentar salarios y prestaciones (gasto social) socavando la base sacrosanta del capitalismo: la acumulación privada. *Ergo*, los gobiernos debían controlar los sindicatos y privilegiar la estabilidad monetaria a cualquier costo. Por esa razón, afirma, el Estado debe servir al mercado y fomentar una sociedad híper-individualista. De lo contrario, ni la libertad económica, política ni los valores “democráticos” y morales advendrían.

Desde entonces, los E.U.A. se enfocaron a dismantelar los Estados Nación transformándolos en gerencias a regionales de las oligarquías. Terminada la Gran Guerra (1945), el imperio decidió “vender” su modelo, sobre todo a los países del bloque socialista y tercermundistas, originando la Guerra Fría sostenida contra la URSS. La caída del muro de Berlín (1989) proporcionó el pretexto perfecto para imponer su **Nuevo Orden Mundial** unipolar. Naturalmente siempre ofreciendo la zanahoria de buscar el bien común acompañada del garrote.

Su primer laboratorio fue Chile. Instituirlo implicó un sangriento golpe militar (1973); le siguió Inglaterra, donde apoyando a Margaret Thatcher (1979), destruyó el sindicalismo; en casa, colocaron a un actor en la presidencia, Ronald Reagan y, en México impusieron a un banquero, Miguel De la Madrid (1982-88). En ninguno de los países mencionados se generó una sociedad próspera, libre, democrática ni segura con su modelo, este resultó un total fiasco. Donde se aplicó radicalmente, lo normal fueron el atraso social, los fraudes electorales, el crimen, la pérdida de valores y el

rompimiento del tejido social. Fue, eso sí, sumamente lucrativo para los inversionistas, para quienes el sistema continúa siendo exitoso. Como lo afirmó el premio nobel de economía (2001), Joseph Stiglitz: los capitalistas “Perfeccionan habilidades para quitarle el dinero a la gente sin contribuir al progreso social. Crean riqueza arriba pero también crean miseria abajo. No pueden cambiar eso, pues implicaría el suicidio, dado que la esencia del Sistema es apropiarse de la riqueza social. Actualmente, no obstante que sus promotores son ya dueños de bosques, minas, recurso energéticos, playas, infraestructura, industrias, bancos, etcétera, la tasa de acumulación de capital sigue en declive. Demasiada depredación, pobreza e inequidad, finalmente, afectan las ganancias.

De eso se percató la élite de Davos (lugar de placer donde se reúnen anualmente los beneficiarios del modelo, Salinas, Slim y Zedillo incluidos). Allí se expresan autocríticas y derraman una que otra lágrima de cocodrilo por el daño causado a todo mundo. Nada de aceptar culpas o enmendar el camino. Al contrario, continúan manteniendo la economía en recesión económica permanente y el planeta al borde del colapso por la sobre-explotación depredadora que le impusieron.

## El Gran Reinicio

De todo echan mano para lavarse la cara. Esa es la función de su “inovadores”, por ejemplo, el economista Klaus Schwab, fundador (1971) del Foro Económico Mundial, junto con la Organización Internacional para la Cooperación Público-Privada diseñó el plan de rescate (1973) del Capitalismo . En ese mismo año, con el mismo propósito, perfiló su seudoteoría “Stakeholder Capitalism” (de las partes interesadas), afinada en 1979. También escribió el libro “Covid-19, **El Gran Reinicio**” (2020) donde reporta que la pandemia exhibió la insostenibilidad del antiguo sistema y advirtió que el quebranto de la cohesión social, la falta de igualdad de oportunidades y la exclusión, “**podrían acarrear la desintegración social y el colapso político**”. Al respecto, su fiel aliado Antonio Guterres (Secretario General de la ONU), el 3 de junio 2020, expresó: “El **Gran Reinicio** es un reconocimiento de que esta tragedia humana debe ser una llamada de atención. Debemos construir economías y sociedades más equitativas...”

Obviamente el **Gran Reinicio** significa “borrón y cuenta nueva”. Puesto en marcha en 2015 con la agenda 2030, su meta es reconfigurar el sistema, ¡claro!, sin reconocer que el problema de fondo es el Capitalismo, como lo hizo alguna vez el astrofísico inglés Stephen Hawking. Sólo reacomodan las piezas a las nuevas

condiciones que imponen al mundo la 4ª revolución industrial, el calentamiento global y la disminución de reservas de combustibles fósiles. Gracias a ese garlito pretenden seguir sustituyendo gobiernos por gerentes y globalizar el recetario del Consenso de Washington (1989). Todo ello contando con la complicidad de los organismos internacionales (BM, OMS, FMI, OCDE, ONU...), comandados por el Departamento del Tesoro Norteamericano. Este año (2022), designaron a sus nuevos chivos expiatorios: la pandemia, la guerra en Ucrania, la recesión económica y el cambio climático.

## Agenda 2030.

La propuesta para “humanizar” el capitalismo se formalizó en la ONU el 2015. Allí se presentó la “Agenda para el Desarrollo Sostenible” con el propósito de poner **fin a la pobreza**, proteger el planeta y mejorar las vidas de las personas, en 15 años. Evidentemente, dicha propuesta, provino de ¡los mismos verdugos! y aunque fue aprobada por unanimidad no todas las naciones la firmaron. Quienes sí lo hicieron, se obligaron a cumplir los 17 Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) en ella contemplados. Al ser Enrique Peña Nieto uno de los signatarios del documento, tales Objetivos (combatir la pobreza, cero hambre, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, reducción de las desigualdades, etc.) fueron incorporados al Proyecto Alternativo de Nación de AMLO. Tatiana Clouthier mencionó, como un motivo de su renuncia, bloqueos a la Secretaría de Economía para cumplir con la Agenda. (

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>).

## Stakeholder Capitalism.

Ahora vuelven a pregonar que existen tres tipos de capitalismo (¿malo, malísimo y pésimo?): el de las partes interesadas (stakeholder capitalism), el de Estado y el de accionistas. La meta del tercero es aumentar los beneficios a los inversionistas. En el segundo, la rectoría de la economía recae en el Estado. El nombre del primero lo acuñó Schwab desde 1973 cuando logró convocar a 1000 compañías. A partir de entonces les a pedido procurar; además de sus ganancias, beneficios ambientales, sociales, pagar impuestos, cero tolerancia a la corrupción, servir a sus clientes, respetar la competencia y los derechos humanos. Lo único que han hecho muy bien es apropiaron del término “Estado de Bienestar”. Reunidas de nueva cuenta el 24 de septiembre de 2020, las trasnacionales dieron otro empujón a la **Agenda 2030**. Felices, el príncipe de Gales, socios de las grandes empresas telefónicas,

cerveceras, farmacéuticas, alimentaria, financieras, petroleras (Ignacio Galán de Iberdrola), automovilísticas, embotelladoras (CocoCola)..., y la fundación Schwab ratificaron el acuerdo.

### **¿Cómo les va...?**

El modelo continúa produciendo escombros por todas partes. Son, sin lugar a dudas, eficientísimo apropiándose de todo lo que tiene valor y quebrando gobiernos, dejándolos incapacitándolos para recuperar su soberanía en la conducción y diseño de sus políticas. Bueno, hasta en sus propios lugares de origen convocan el apocalipsis. El mismo gobierno yanqui se hunde con el descomunal endeudamiento ocasionado por privilegiar a las insaciables y voraces corporaciones. De una deuda total aproximado de 31 billones de dólares, según el Departamento del Tesoro, 24 billones pertenecen a los corporativos. Esa es una de las razones del porqué los yanquis no pueden estar sin guerras, las necesitan como el aire que respiran.

### **¿Cambio o extinción?**

Es necesario aclarar que lo bueno de los ODS es irrefutable; lo nefasto es que, al quedar bajo el control de los codiciosos, nunca los cumplirán y sólo perpetuarán la re-victimización y marginación de los afectados. La única salida es la caída del sistema neoliberal. Es eso o el apocalipsis. Lo que venga lo construirán los rebeldes a la cultura del hiper-individualismo, superficialidad y el consumismo irracional. Esa es la esperanza que anima a los europeos a sublevarse contra sus gobiernos títeres. Dos cosas son ya imparables: la desglobalización política-económica y la multipolaridad.

### **Fecha de creación**

2022/10/16